

BACHILLERATO 1º A

Comentario de texto de la lectura obligatoria

Es una tarde cenicienta y mustia,...

El poema que atiende este comentario fue escrito por Antonio Machado y pertenece al libro, ya ampliado, de *Soledades, Galerías y otros poemas* dentro de los poemas agrupados en torno a Galerías, donde el autor intenta explorar los recónditos túneles para llegar a comprender el estado del alma.

El poeta explora su interior para tratar de clarificar el origen de su estado de tristeza casi permanente y sus posibles causas. Se trata, pues, de un ejercicio de análisis interior que le lleva a recordar vivamente y explorar el pasado de su infancia donde ya parece ir asociada la tristeza y la angustia de la existencia. Lo más curioso es que ese ejercicio de autointrospección no se hace de manera consciente ni racional, sino en el mundo de la ensoñación: la mente no ayuda en esa búsqueda, pero se acude a la memoria. En el último verso se alude a la búsqueda de Dios, que en realidad es la búsqueda de la fe personal como salvación del hombre, aunque resulta una búsqueda difícil.

En esto se puede apreciar la influencia del filósofo sueco Søren Kierkegaard, antecedente del Existencialismo filosófico, movimiento que nacerá en el período de entreguerras. Dedicado a tratar de cuestiones religiosas, el tema que más trabajó fue el de la angustia frente a la existencia. En sus ideas combate el racionalismo, pues considera que el individuo no puede resolver el hecho de entenderse a sí mismo (finitud) en relación a la existencia que le rodea (infinitud). De aquí surge el conflicto y con él la angustia frente a la existencia. El hecho de que el deseo de inmortalidad que comúnmente tiene el ser humano contraste ante su finitud "no es la enfermedad mortal", ya que la angustia, si es 'reflexionada' resulta liberadora, pues hace notar al humano su situación. Lo grave y mortal —opina— es la desesperación. La solución es la fe, aunque de ningún modo una fe pasiva; se debe ser un "caballero de la fe", lo cual significa afrontar directamente la existencia, modificarla positivamente aunque "todo esté perdido". Así, el tema básico tratado por Machado es la angustia de vivir y la dura batalla por consolidar su fe religiosa, que no cristiana.

En el poema se pueden distinguir claramente dos partes en esta introspección personal, que contrastan entre ellas:

- La primera coincidiría con las dos primeras estrofas y actúa a modo de introducción al problema. En éste se plantea de manera indirecta la pregunta motivo (vv. 5 y 6) a la que tratará de dar respuesta de manera analítica. El escritor quiere reconocer como suya la angustia sin motivo que le acongoja.
- La segunda parte ocupa el cuerpo central del poema (estrofas 3, 4 y 5), donde trata de explicarse las consecuencias que se derivan de su estado vital: angustia (v. 5), nostalgia (v.11), soledad (vv. 12 y 13), confusión (vv.13,14, 15 y 17) y tristeza (v. 20) sin conseguirlo y por ello renuncia a tal pretensión: ser poeta significa renunciar a lo simple y buscar una razón imposible. Especial atención deberíamos prestar a la última

estrofa: aquí se nos muestra como un hombre que, a pesar de su angustia existencial, sigue buscando la fe como salvación personal.

En el plano del estilo y la forma externa, Machado nos presenta un poema formado por 24 versos agrupados en seis estrofas de cuatro versos cada una, con claro predominio del verso de arte mayor (endecasílabo) y aparición ocasional del verso de arte menor en forma de heptasílabo (ver versos 3, 14, 17, 22 y 23). Todas las estrofas presentan rima asonante en los versos pares, lo que indica un uso muy personal por Machado de la métrica empleada. Estamos ante la presencia de una forma métrica muy usada por Machado como fue la silva asonantada o arromanzada, por su similitud con el romance.

En cuanto al estilo, se aprecia un claro predominio del nominal y de la presencia de verbos nominales más sus atributos en la primera parte, y de las estructuras predicativas en la segunda. Así, en la primera predomina el adjetivo y en la segunda lo hace más el sustantivo.

En cuanto a la persona empleada en los verbos utiliza las tres: la primera para la introspección del alma, la segunda para referirse a la angustia y al dolor como seres compañeros de viaje y la tercera para contextualizar a través de la comparación y la metáfora sus sentimientos derivados de su conflicto personal.

Los recursos literarios más empleados a lo largo del poema servirán para reflejar con nítida transparencia la soledad del poeta, núcleo temático ya comentado del poema. No es extraño que el plano más requerido es el semántico. Así recurre a la comparación (vv. 2 y 13), aspecto que refuerza la visión de su estado de ánimo, la metáfora en los versos 11 y 12, o la enumeración de los varios, pero encadenados, sentimientos (ver especialmente la última estrofa), así como el polípote (v. 7) y un uso de la adjetivación que ayuda a potenciar claramente esa visión, cuyo habitual uso lo acerca más al epíteto que a la especificación. Otros recursos que afianzan esta visión son de aspecto morfosintáctico, como el encabalgamiento (vv. 3 y 4, p.e.), recurso muy empleado por el autor a lo largo de su obra.

Poema, pues, dentro de la introspección machadiana de Soledades. Se trata además de toda una confesión sobre el estado anímico del poeta, de una persona sola, confusa, persiguiendo no se sabe qué, que va configurando toda una biografía emocional a lo largo de su primera obra y que entroncará más adelante con el paisaje castellano.